



arte

Cuando en octubre del año pasado se habló de revivir el teatro en Concepción, y al trascender que la actriz Brisolia Herrera formaba parte del elenco reunido en torno al Teatro Independiente Caracol, es probable que los penquisistas y todos aquellos relacionados con la vida artística la vieran a ella como poderoso ímán, como fuerza aglutinante y de esperanzas del grupo de actores aventurados en la empresa. Todo ello, por la imagen, por la condición de gran actriz y por la experiencia avalada por la larga trayectoria artística que todos le conocen a Brisolia Herrera.

Pero Brisolia Herrera no piensa así: "Todos llegamos con el mismo entusiasmo, con el mismo propósito, y trabajé con el grupo como ellos, en forma inconsciente, como respondiendo, quizás, tan sólo al poderoso imperativo de hacer teatro" —plantea la artista—. "En ningún momento pensamos en si íbamos a tener éxito o no, en si teníamos confianza en el grupo o no. Personalmente no me detuve a pensar en ello, y si lo hubiese hecho no habría hecho nada."

Confiesa que el objetivo específico no era el éxito individual, sino el afán de hacer teatro. "Fue una actitud normal que brotó del grupo y creó un ambiente magnífico, donde se dieron el calor humano, el compañerismo auténtico, una convivencia estimulante y el apoyo mutuo" —resume Brisolia Herrera esa experiencia del grupo tan heterogéneo que se reunió para esa feliz hazaña de revivir el teatro a partir de la puesta en escena de 'La leyenda de las tres Pascualas', de Isidora Aguirre—. Con algunos nos conocíamos, con otros nos volvimos a encontrar, y con muchos no nos habíamos visto jamás. Sin embargo se produjo una comunicación, a través del arte y de la interpretación dramática, muy positiva."

Para ella todo fue inesperado, la comprensión del grupo y el eco del público. "Jamás había imaginado una reacción tan efusiva y calorosa por parte del público, con aplausos de pie y felicitaciones expresadas de una y mil maneras" —confiesa—. Tampoco esperé esa abundancia de críticas, las que se dieron hasta dos en una semana, y todas favorables, con palabras de aliento para el conjunto."

Sin pretender minimizar la opinión del público, Brisolia Herrera sostiene en forma muy realista que posiblemente esta reacción se debió a que la mayoría pensó en que este grupo haría una obra "ad no más", un montaje sin trascendencia, encontrándose, en cambio, con un resultado magnífico, en el que se aprovecharon todos los recursos escénicos y musicales que contempla la nueva versión de la obra



Brisolia Herrera: "En la primera versión de la obra de Isidora Aguirre, que hice con el Teatro Experimental de la Chile, la relación de mi personaje 'Nafucco', era más profunda con Catalina. La nueva versión de la dramaturgia —que hicimos ahora— acerca a Catalina hacia Elvira, su madre. Aunque me costó habituarme, siento que fue una solución lógica dentro del nuevo ritmo impuesto por Isidora Aguirre a la obra en general."

Brisolia Herrera

Experiencia en "Las 3 Pascualas"

escrita por Isidora Aguirre. Éxito que en todo momento atribuye al esfuerzo y entusiasmo de cada uno, a la acertada dirección de Jaime Fernández, y a la colaboración de un gran contingente humano con el cual se pudo sacar par-

tido a todos los detalles. Destaca especialmente el apoyo de esos jóvenes componentes del Grupo de Experimentación Instrumental que hicieron los arreglos para la música incidental, tan bien hechos, según Brisolia Herrera, "que hubo momentos en que el personaje era la música".

Pensando en la labor futura del grupo anticipa, con cauteloso optimismo, que "toda conquista implica un desafío". Dice: "El compromiso contractual ahora es grande y debemos tratar de cumplir con ese compromiso que, aunque ínsito, tenemos con el público. De ahí nuestro cuidado y esmero en la elección de la próxima obra, decisión que recayerá, finalmente, en Jaime Fernández."

Esta decisión se hace aún más difícil para el grupo, por ser éste el único que está haciendo teatro para adultos. Existiendo otros, se podría ir alternando entre comedias y tragedias, para satisfacer todos los gustos del público.

En algunas semanas, la obra volverá al escenario del Aula Magna, la única sala disponible para el conjunto. Y allora, entonces, el problema de sala para desarrollar la actividad artística penquista. "Para el teatro, la sala es fundamental —explica Brisolia Herrera—, ya que el fenómeno teatral no queda completo si no se da la tercera dimensión que es el público. Ese público es el elemento indispensable que necesita el teatro, y para ello requiere de una sala adecuada, que esté en las mejores condiciones, para que sea atractiva y cómoda para el público, y en la que se den todos los elementos que necesita el teatro para su espectáculo: acústica, iluminación, camarines, entre otros."

Penquista, Brisolia Herrera llegó al teatro en Concepción, se especializó en Santiago —donde también se tituló en Pedagogía en Castellano— y desarrolló su gran talento en el Teatro Experimental de la Chile y en esta ciudad. Por sus múltiples méritos obtuvo el Premio Municipal de Arte, en 1968. Muchos fueron los papeles principales que los penquisistas le recordarán, como sus actuaciones estelares en "La muerte de un vendedor", de Miller; "El diario de un sinvergüenza", de Ostrovsky; "Las tres hermanas", de Chejov, entre tantas otras. Pero su dramaturgo preferido es Federico García Lorca, y su gran sueño sería llegar algún día a interpretar "Yerma". Mientras tanto, volverá a entretener a los penquisistas con su magnífica interpretación de Mahouk, esa comprativa nodriza, tierna y cariñosa, siempre dispuesta a defender el nombre de sus patrones y a calmar las inquietudes de su regalona, Catalina, la menor de las tres Pascualas.

679935

Experiencia en "Las 3 pascualas" [artículo] Brisolia Herrera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Herrera, Brisolia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Experiencia en "Las 3 pascualas" [artículo] Brisolia Herrera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile